

Bloque II

El ejercicio de mi libertad y el respeto a los derechos propios y ajenos

Con el aprendizaje y la práctica podrás:

- Respetar los acuerdos que estableces con las personas, encauzar tus emociones y evitar la violencia.
- Tomar decisiones con libertad, y cumplir tus deberes y tu palabra.
- Saber que la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos garantiza los derechos humanos.



Platiquemos

La vida social pacífica es posible solamente gracias al respeto que todos debemos tener hacia ciertos valores que pertenecen a cada uno de los mexicanos. Estos valores están plasmados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Entre estos valores destaca el de la libertad de cada uno, la cual, como ya sabes, está limitada por la libertad de los demás.

La libertad que nos garantiza la ley es la base de nuestro desarrollo como personas y como pueblos. Tanto las personas como los pueblos tenemos oportunidad de reflexionar sobre nuestros actos y decidir cómo actuar.

Los límites a nuestra libertad son los que nos impone la libertad de los otros, y también los acuerdos y leyes establecidos con los demás individuos o pueblos, según sea el caso. Los acuerdos que establecemos con otras personas, y las leyes que nos protegen y obligan a todos, son pautas imprescindibles para nuestra acción y para posibilitar la vida social.



La independencia y la libertad conquistadas por las armas habían de afianzarse por medio de una educación que transformara a los antiguos siervos del rey en ciudadanos, y a los novohispanos en mexicanos. La educación es el medio que tienen los individuos y los pueblos para ejercer su libertad y derechos.

Como el derecho a la libertad, están garantizados el derecho a la educación, del cual estás haciendo uso en este momento, y el derecho a la salud. Es decir, el gobierno tiene la obligación de cuidar del estado óptimo de tu salud emocional y física, así como de proporcionarte los medios para que te cuides de las enfermedades que pudieras padecer.

El gobierno está obligado a ofrecer educación básica gratuita. Dado que la educación que imparte el Estado es laica, es decir, que no tiene dependencias con religión alguna, no necesitas pertenecer a algún grupo religioso para recibir educación, y gozas de libertad religiosa. En la escuela pública no se difundirán ni impugnarán ideas con respecto a la religión.

Además, tienes la libertad de expresar tus ideas, siempre que no dañes a otro con esa expresión.

Puedes reunirte con tus compañeros para discutir las situaciones que te parezcan injustas o mal hechas, y actuar conjuntamente para modificarlas si es que entre todos concluyen que tienes la razón.



En los albores de la Independencia, José Joaquín Fernández de Lizardi, el *Pensador Mexicano*, escribió la primera novela mexicana: *El Periquillo Sarniento*.

Asimismo, tu libertad se manifiesta en que, a partir del lugar donde vives —barrio, colonia, unidad habitacional, comunidad, entre otros—, tú y tu familia podrán recorrer todo el país sin que nadie tenga el derecho de impedirlo.

Algunos de los derechos que garantiza nuestra Constitución Política son los de libertad de pensamiento, expresión, información, reunión y tránsito.

Tu derecho a la educación y tu libertad se relacionan. Por ejemplo, la educación te faculta para elegir con libertad el oficio o la profesión que ejercerás cuando seas una persona mayor.

Así, podrás dedicarte, por ejemplo, a la pedagogía, la carpintería, la albañilería, la química, la economía, el deporte o el arte. Los oficios relacionados con la ciencia y la tecnología seguramente tendrán un desarrollo preferencial dada su evolución en el tiempo presente, pero todos tienen valores semejantes porque contribuyen a la formación y a la realización del individuo.

La libertad, los derechos, la igualdad de todas las personas, la educación de los niños, la identidad nacional y la soberanía son los temas principales de la primera novela mexicana.

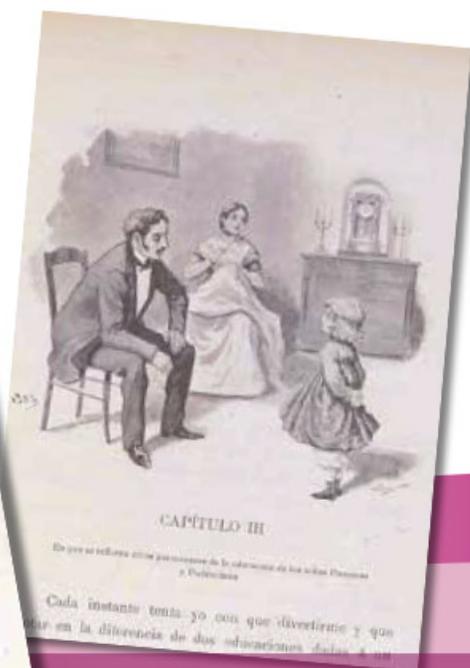


Estos valores de la libertad de que hablamos son llamados por la ley: derechos humanos y sus garantías, porque protegen las facultades que tienes como individuo para realizar aquello que para tu bien y el de los demás te parezca propicio.

El gobierno debe garantizar que disfrutes de los derechos y las libertades que nuestra ley te concede. Hemos hablado de algunos de ellos.

Las autoridades que los mexicanos designaron para su servicio y que constituyen los órganos de gobierno, son las que tienen la obligación de garantizarlos.

Por ejemplo, la escuela en la que estás estudiando convierte en garantía para ti el derecho que tienes a educarte. La autoridad que garantiza ese derecho es la Secretaría de Educación Pública.



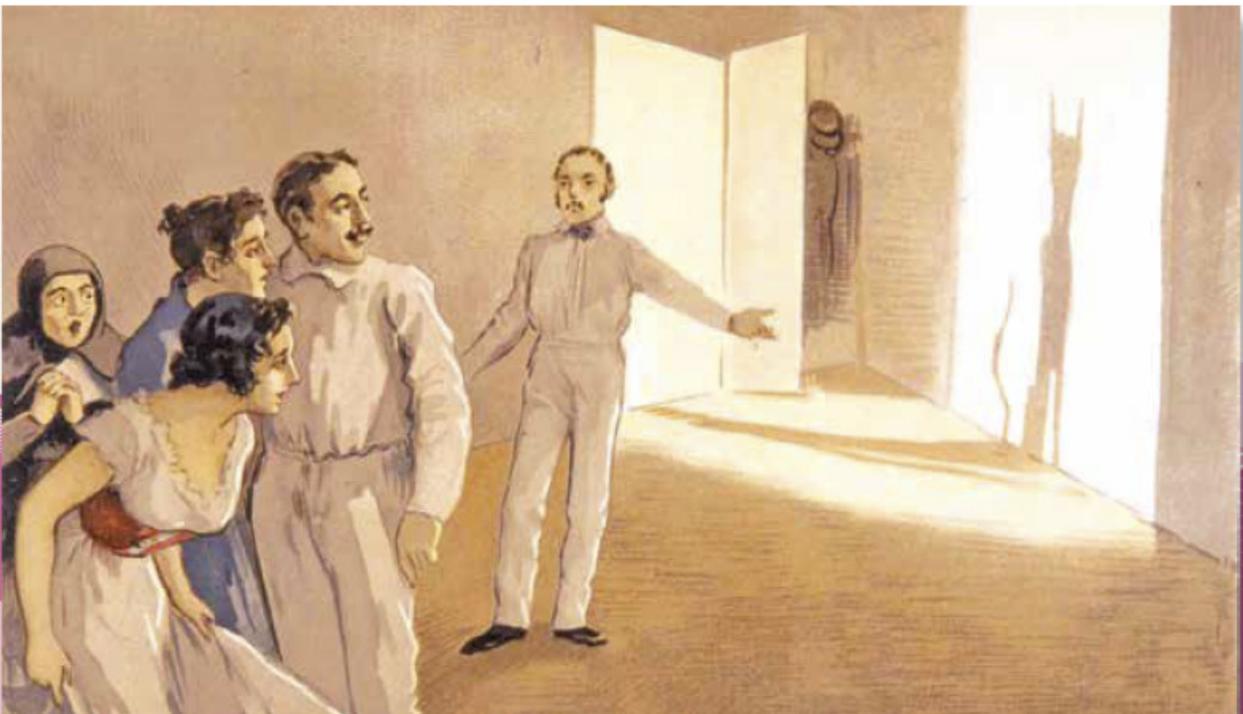
En *La Quijotita y su prima*, José Joaquín Fernández de Lizardi plantea la importancia de la educación de las mujeres para su autonomía moral y económica.

Los límites a nuestra conducta no son sólo externos o impuestos por otros, también actuamos dentro de los límites que nos imponemos nosotros mismos. Esta capacidad de moldear nuestra conducta se llama autorregulación.

Una forma de autorregulación es pensar no sólo en lo que deseas en un momento dado, sino prever las consecuencias que una conducta puede tener en ti o en otras personas, de manera inmediata o después.

Es necesario aprender a dar cauce a tus emociones de enojo porque suelen nublar el pensamiento e incluso conducir a faltas de respeto y actos violentos que a nadie convienen. Al actuar y relacionarte con los demás, piensa en las consecuencias que tiene tu comportamiento.

Tu conducta puede tener consecuencias no sólo en las personas que te rodean y conoces, sino también en otras que no conoces y viven lejos de ti. Por eso, es necesario pensar también en ellas.



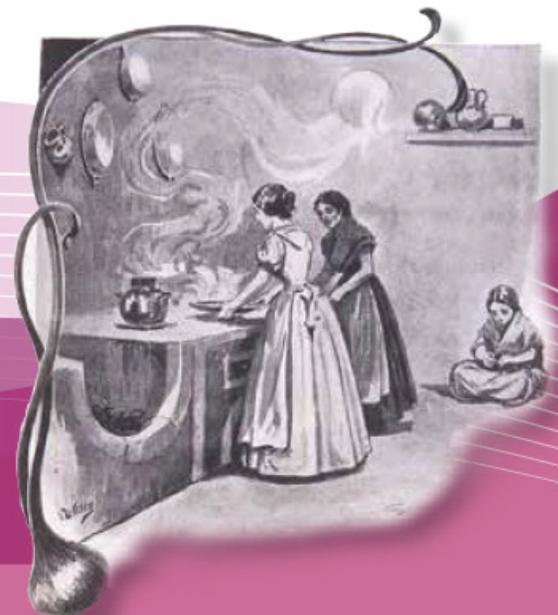
Cuando te pones de acuerdo con otras personas, juntos ejercen su libertad y buscan la justicia. Por ello, es imprescindible respetar los acuerdos que establezcas.

A medida que dejas la infancia, debes actuar cada vez con mayor responsabilidad en tus actos, y también con mayor sentido de justicia. Eso se llama autonomía moral.

Aunque como sociedad hemos ido avanzando hacia condiciones de mayor justicia, en nuestro país, por desgracia, se cometen actos de injusticia. Esto es no dar a cada quien lo que por naturaleza o por ley le pertenece. Así, por ejemplo, en este momento tú y tus compañeros asisten a la escuela y se benefician de ella; pero hay muchos niños que por distintas razones están privados de estudios, ellos son víctimas de una injusticia que es necesario remediar.

La educación faculta al ser humano para ejercer plenamente todas sus libertades. La sociedad junto con las autoridades educativas deben deliberar sobre esto y acordar las posibles maneras de hacer llegar la educación a todas las personas.

Aquí ves algunos de los grabados con que se ilustraron dichas novelas. Puedes notar cómo se vestía la gente en esa época y las diferencias sociales que denotan su vestimenta, su labor y su actitud.



Un diálogo imaginario: la tarea de la libertad

—Mamá, papá, me dejaron de tarea preguntar qué es la libertad.

—Libertad es poder preguntar lo que tú quieres y que te respondamos con la verdad. Ella está en lo más profundo de tu ser, te mueve a crecer, te hace inquieto y travieso. Tú nunca dejarás de preguntar, de buscar, de ir más allá de donde estás, y eso es el impulso de tu libertad; pero es también ayudarte a crecer, y esa es nuestra responsabilidad.

—¿Todos los humanos somos libres?

—Sí, por ser humanos. Es el regalo con que la vida nos ha despertado. Somos libres si en verdad queremos serlo. Cada quien es responsable de su libertad. Es la tarea diaria que nos ha dejado la vida en este planeta. Pero podemos no llegar a serlo, porque no todos tenemos la posibilidad de ponerla en práctica y crecer en ella.

—¿De dónde viene la libertad?

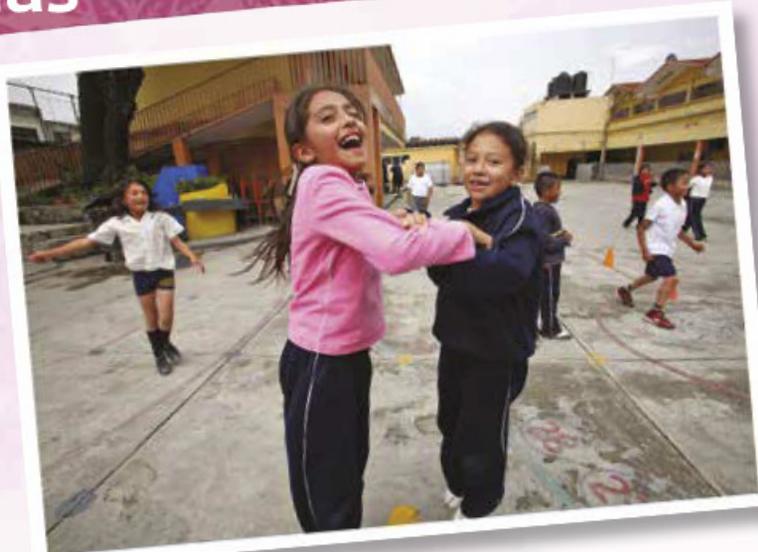
—Basta echarle una mirada a nuestra historia, a los hombres y las mujeres más grandes, y te darás cuenta de que es una energía, la más poderosa del universo, la que puede construir lo más grande, bello y sublime. Pero también puede destruirlo todo. Hemos construido armas nucleares, librado las guerras y genocidios más atroces. La libertad es un esfuerzo que cuando alcanza su objetivo produce alegría profunda; pero es una lucha dolorosa, y conquistarla ha costado muchas vidas y sangre inocente.

—¿Cuándo alcanzamos la libertad?

—Llegar a ser libre te cuesta toda la vida, y nunca podremos decir que alcanzamos la libertad plena para siempre. Todos los días habrá nuevos retos para ser libres y nuevas esclavitudes que nos amenazarán.

—¿Hay quienes no quieren que seamos libres?

—Esa pregunta debes hacértela a ti mismo: ¿quiero en verdad ser libre? Hay que



elegir serlo. No es algo mágico o mecánico. Nadie te la da si tú no la buscas. Incluso tú puedes dañarla eligiendo lo que te impide crecer como persona y te pierde en el laberinto del odio, el alcohol, las drogas o la violencia. El que no se ama a sí mismo y no ama a los demás, no es realmente libre. Debes tener el valor de querer serlo y de querer que los demás también lo sean.

—¿Mi libertad sólo depende de mí?

—Si naces en una sociedad que no te allega suficiente alimento y tu salud se daña; sin educación y tus capacidades no se desarrollan; sin tener un trabajo para hacer algo valioso por tu país ni darle a tu familia lo que necesita; aunque seas libre, no podrás desarrollarte en toda tu riqueza como persona. Por ello, no hay libertad sin justicia social.

La libertad se ejerce dependiendo de las condiciones de salud, aprendizaje, trabajo, recreación y de asociación para expresar y vivir ideas con otros que las comparten y proponerlas a los demás.

Éste es un derecho de cada persona; es el objetivo al que todos los derechos humanos están orientados, el deber más alto de todas las sociedades, de sus leyes y autoridades. Las sociedades justas son las que reconocen las libertades y las promueven en todos los campos de la vida.

—¿Cómo se llaman esas sociedades en el mundo?

—Sociedades democráticas, fundadas en la dignidad y los derechos de todas las personas.

—¿En México, somos una sociedad así?

—En parte, pues nos falta mucho para que seamos siempre más libres en todos sentidos.

—¿Qué nos falta?

—Te toca a ti investigarlo. Todo lo que hagas por ti, tu país y el mundo, buscando ser más libre, será siempre valioso, importante y necesario para lograrlo. Hijo, tú nos haces falta para que podamos ser más libres. ¿Qué quieres para ti y para tu mundo desde ahora?

Alberto Athié Gallo

Ciudadanos por el Diálogo Democrático

Cadenas y grilletes

Como sabrás por tus clases de Historia, en nuestro país se permitió la esclavitud durante el periodo conocido como la Colonia o el Virreinato.

Cuando Miguel Hidalgo proclamó la independencia, también declaró abolida la esclavitud. En *Sentimientos de la Nación*, José María Morelos expresaba:

Que la esclavitud se proscriba para siempre, y lo mismo la distinción de castas, quedando todos iguales, y sólo distinguirán a un americano de otro, el vicio y la virtud.

Notarás que habla de nosotros llamándonos “americanos” en contraposición a “novohispanos”.

En uno de los capítulos de la novela *El Periquillo Sarniento*, de José Joaquín Fernández de Lizardi, publicada en 1816, un negro y un inglés hablan en contra de la esclavitud, y el Periquillo bromea sobre el tema de los títulos nobiliarios. Por esta razón, la novela fue censurada y dejó de publicarse.

La esclavitud sigue siendo una lacerante realidad en el mundo. Por eso, la Organización de Naciones Unidas decidió que el 2 de diciembre fuera el Día Internacional para la Abolición de la Esclavitud.



Elogio de la democracia

La libertad es como el aire: no lo apreciamos hasta que nos falta. Por eso los pueblos que han padecido la falta de libertad la protegen tanto. Hay muchas formas de libertad, todas valiosas e imprescindibles. Vale la pena recordarlas: libertad de moverse a donde uno quiere, libertad de trabajar en lo que a uno le gusta, libertad de creer (o no creer) en la religión que a uno lo convenza o lo conmueva, libertad de pensar y de expresar nuestras ideas. Hay países en donde esas libertades no se respetan. El nuestro ha sido, en general, un país respetuoso de las libertades.

En una democracia las personas viven con plena libertad. Una de esas libertades fundamentales consiste en elegir a los gobernantes. ¿Quién es el mejor? ¿A quién me gustaría elegir? Es natural que las opiniones difieran, y por eso existen las elecciones. En una democracia gana quien tiene más votos. Esa victoria le da derecho a gobernar por un periodo limitado, pero no le da derecho de aplastar o acallar a la minoría. En una democracia las minorías y las mayorías conviven y debaten sobre sus opiniones con el mayor respeto y tolerancia.

La tolerancia es una palabra muy hermosa. Tolerar las opiniones de quien no piensa

como nosotros es un valor de la democracia. Quien no piensa como yo tiene libertad de defender sus ideas. Yo tengo el deber de escucharlo. Y él tiene el deber de escucharme. Tolerar es escuchar, y considerar al menos la posibilidad de que uno pueda cambiar de opinión. La intolerancia entre los hombres ha desembocado con frecuencia en la guerra. Quienes no toleran las opiniones de los otros, terminan por no tolerar la existencia de los otros.

México sólo ha vivido como una democracia en periodos muy breves: de 1867 a 1876 (en la época del presidente Juárez), entre 1911 y 1913 (en el tiempo del presidente Madero) y desde el año 1997, cuando empezó a haber elecciones limpias gracias a la existencia del Instituto Federal Electoral (IFE). ¿Por qué se perdió la democracia en aquellos dos periodos previos al presente? Por falta de tolerancia entre los partidos y las personas, que en vez de debatir sobre sus distintas ideas prefirieron matarse por ellas. En esta tercera oportunidad histórica, no debemos permitir que nuestra democracia muera. Debemos defender con vigor y con razones claras nuestras ideas, pero debemos ser tolerantes con las opiniones de los demás, y no verlos como enemigos.

México ha sido un país de libertad, pero en muchos momentos de su historia no ha sido tolerante ni demócrata. Ahora tenemos que grabar esas tres palabras en nuestra mente y en nuestro corazón: libertad, democracia y tolerancia. Las tres palabras deben normar nuestra conducta, día tras día. Son las condiciones de la vida civilizada. La libertad es como el aire, la tolerancia es el respeto al prójimo y la democracia es el mejor acuerdo para vivir en sociedad.

Enrique Krauze
El Colegio Nacional



Defensores de nuestra libertad



Agustín Melgar

Como renuevos cuyos aliños
un cierzo helado marchita en flor,
así cayeron los héroes niños
ante las balas del invasor.

Descansa, Juventud, ya sin anhelo,
serena como un dios, bajo las flores
de que es pródigo siempre nuestro suelo;
descansa bajo el palio de tu cielo
y el santo pabellón de tres colores.

Descansa, y que liricen tus hazañas
las voces del terral en los palmares,
y las voces del céfiro en las cañas,
las voces del pinar en las montañas
y la voz de las ondas en los mares.

Descansa, y que tu ejemplo persevere,
que el amor al derecho siempre avive;
y que en tanto que el pueblo que te quiere
murmura en tu sepulcro: "¡Así se muere!",
la fama cante en él: "¡Así se vive!".

Amado Nervo

Los niños mártires de Chapultepec
(fragmento)



Juan de la Barrera



Francisco Márquez



Fernando Montes de Oca



Vicente Suárez



Juan Escutia

¿Qué es la legalidad?

La legalidad significa que todos los miembros de la sociedad aceptan las reglas del juego (es decir, las leyes) y las obedecen. Para que esto suceda, es necesario que el gobierno asegure a los ciudadanos que esas reglas y leyes serán cumplidas. Cuando todos los ciudadanos aceptan respetar las leyes y el gobierno las hace cumplir de manera equitativa, el país vive en legalidad. Nuestra historia nos enseña que no es suficiente querer ser un país de leyes, es decir, un país con muchas leyes en papel. Es necesario que con el trabajo y el compromiso de todos —gobierno, partidos políticos y ciudadanos— ayudemos a que la aplicación de las leyes sea una realidad.

Luis Rubio

Centro de Investigación para el Desarrollo, A. C.



Derecho a tener una familia

Las niñas, los niños y los adolescentes son titulares del derecho a vivir en familia. Por esta razón, el gobierno de la República busca que se incorporen a una familia para recibir amor y cuidados parentales.

Las personas menores de edad son una población vulnerable por definición. Es necesario que un adulto se ocupe de brindarles educación y de velar por su integridad física y moral, con el fin de que al cumplir la mayoría de edad sean buenos ciudadanos. El mejor proyecto de vida para las niñas, los niños y los adolescentes en situación de orfandad consiste en su incorporación a una familia.

El Sistema Nacional DIF convoca a profesionales en Derecho, Trabajo social, Psicología y, en general, a quienes intervienen en el proceso de adopción, a llevar a cabo una serie de acciones con la intención de hacer más ágil dicho proceso

considerando el interés superior de la infancia. Lo más importante para la sociedad es que cada menor dado en adopción encuentre en una familia felicidad, respeto, valoración y amor.

Sistema Nacional DIF



Fábulas, valores y libertad

Desde hace mucho tiempo se han usado las fábulas para educar a los niños. Contando historias donde los protagonistas suelen ser animales —a veces en interacción con algunos seres humanos, o también objetos o plantas— los autores de las fábulas buscan que el lector reflexione sobre algunos valores que orientan la libertad del ser humano.

En México, durante la época de la Colonia se leyeron fábulas de Esopo, Fedro, Jean de la Fontaine, Tomás de Iriarte y Félix María de Samaniego.

Lee aquí algunas fábulas mexicanas, e identifica los valores y conductas que promueve cada una; son de los autores mexicanos José Joaquín Fernández de Lizardi, *el Pensador Mexicano* (1776-1827), y José Rosas Moreno (1838-1883). ¿Te gustan?

El ratón y el gato

Con un pardo ratón un rubio gato de perpetua amistad hizo contrato, y en menos que lo digo el rubio ingrato se comió a su amigo.

Así acaban, ¡oh niño! en ocasiones amistades de gatos y ratones, y debes evitar desde este día cualquiera peligrosa compañía.

José Rosas Moreno

El sapo, la rana y el buey

A un miserable sapo, una mañana: "Yo puedo más que un buey", dijo una rana, "no lo dudes, amigo, el otro día a un poderoso buey vencí luchando"... Mientras así decía pasaba un buey, y la aplastó pasando.

Ya ves, lector amigo, que siempre el fanfarrón halla castigo.

José Rosas Moreno



El novillo y el toro viejo

Hicieron unas fiestas en un pueblo, en las que no faltaron sus toritos, porque lidiar los hombres con los brutos en la mejor función es muy preciso. Pasadas ya las fiestas, se juntaron en el corral de Antón el buen novillo y un toro de seis años, que mil veces al arado de su amo había servido.

A los dos torearon en las fiestas, y por esta razón fueron amigos. Conociéronse luego, y con espanto el novillo al buey viejo así le dijo: —Escucha, camarada, ¿por qué causa, cuando los dos jugamos en un circo yo salí agujerado como criba, y tú sacaste tu pellejo limpio? Entonces el buey grave le responde: —Porque yo ya soy viejo, buen amigo; conozco la garrocha, me ha picado; y así al que veo con ella nunca embisto. Por el contrario, tú, sin experiencia, como toro novel y presumido, sin conocer el daño que te amaga, te arrojas a cualquiera precipicio, y por esa razón como un arnero* sacaste tu pellejo, y yo el mío limpio. —Pues te agradezco mucho, amado hermano —dijo el torete—, tu oportuno aviso. Desde hoy ser ya más cauto te prometo, pues por lo que me dices, he entendido que es gran ventaja conocer los riesgos, y saberse excusar de los peligros.

José Joaquín Fernández de Lizardi

* *Arnero*. Parte del traje de defensa de los antiguos soldados, que recibía todos los golpes y lanzadas.

La tortuga y la hormiga

Una tortuga en un pozo a una hormiga así decía:

—En este mezquino invierno, dime, ¿qué comes, amiga?

—Como trigo —le responde—, como maíz y otras semillas, de las que dejo en otoño mis bodegas bien provistas.

—¡Ay! ¡Dichosa tú! —exclamaba la tortuga muy fruncida—.

¡Qué vida te pasas!

¡Oh, quién fuera tú, sobrina!

y no yo, ¡infeliz de mí!

que en este pozo metida todo el año, apenas como una que otra sabandija.

—¿Pero en todo el año qué haces?

—preguntaba la hormiguilla—.

Y la tortuga responde:

—Yo, la verdad, todo el día me estoy durmiendo en el fondo de este pantano o sentina, y de cuando en cuando salgo a asolearme la barriga.

—Pues entonces no te quejes

—la hormiguilla respondía—

de las hambres que padeces

ni de tu suerte mezquina;

porque es pena natural,

y aun al hombre prevenida,

que a aquel que en nada trabaja la necesidad persiga.

José Joaquín Fernández de Lizardi



El perro y el gato

El noble Misifuf, gato goloso,
 que era en todo el país ladrón famoso,
 entraba a la despensa cada día
 por oculto camino,
 y allí con alegría
 fiero destrozo hacía
 en el queso, en el pan y en el tocino.
 Miraba el dueño el daño,
 y quién era el ladrón no adivinaba:
 pero una vez que Misifuf sacaba
 una torta de pan de buen tamaño,
 Milord, el vigilante,
 el perro favorito,
 del hábil gato descubrió el delito,
 y la torta quitándole arrogante:
 "Pérfido, infame gato,
 ira me causa verte",
 le dijo con colérico arrebato;
 "por vil, y por ladrón, y por ingrato
 morir será tu suerte,
 que el robo se castigue con la muerte.
 ¿Cómo tienes, infame, la osadía
 de escarnecer el código sagrado
 que nuestra sociedad ha sancionado?...
 ¡Oh cuánta corrupción hay en el día!
 Tu vida será corta...
 yo mucho he de gozar en tu agonía..."
 Y en tanto que decía
 con gran delicia se comió la torta.
 Hay en el mundo número no escaso
 de apreciables varones,
 que de moral y leyes dan lecciones,
 y cuando llega el caso
 desmienten la moral con sus acciones.

José Rosas Moreno



El cordero y el lobo

En un corral vivía
 un manso corderillo,
 y a verlo por las rejas del portillo
 un lobo engañador se acerca un día.
 Mirándolo el cordero
 le dice temeroso:
 —¿Qué se le ofrece a usted, buen caballero?
 —Vengo a buscar —el lobo le contesta—
 la hierba que produce la floresta,
 y el agua clara de la fuente pura,
 que una vida frugal, dulce y modesta
 puede darnos tan sólo la ventura.
 —Yo sé que usted devora
 la sangre con placer en sus furores.
 —Eso era en otro tiempo,
 pero ahora maldigo las costumbres
 que tuvieron mis bárbaros mayores,
 y nunca probaré más que legumbres,
 tallos flexibles y olorosas flores.
 —Esto —dice el cordero— es un milagro.
 —¡Eh! No se admire usted, pues me consagro
 a estudiar la moral —replica el lobo—,
 detesto la matanza y odio el robo.
 En el bien he cifrado mi alegría;
 puede usted convencerse cuando quiera:
 en aquella pradera
 he visto alfalfa tierna y agua fría;
 pastaremos en buena compañía.
 —¿Ya no es usted cruel? En tal concepto
 —dice el cordero— acepto.
 Y sale el inocente,
 y el lobo con furor le clava el diente.

Pensad en el cordero desgraciado,
 y no sigáis, ¡oh niños!,
 los astutos consejos del malvado.

José Rosas Moreno



El poder de la palabra

Hola, niño o niña:

Sí, soy Marco Tulio, tu profesor de HABLAR PARA CONVENCER. Hoy veremos otras ocasiones en las que es bueno hablar: cuando alguien cumple años o tiene alguna especial alegría, como terminar un ciclo de estudios, regresar sano y salvo de algún viaje, hacer alguna obra buena, casarse, e incluso es importante saber qué decir cuando alguien muere.

Alabar a un amigo

Ahora queremos alabar a un amigo. Para ello, piensa que él, como todos, tiene cuerpo, valores, cosas y personas que lo rodean: la familia, los amigos, los libros, el caballo, el burro, el perro, el coche. Tu discurso podría comenzar así:

Compañeros: Hoy es un día especial para nosotros, porque Tadeo cumple 10 años.

Luego piensa qué quieres alabar de él.

Acerca de su cuerpo. Si ese amigo tuyo es alto puedes decir que aprovecha muy bien su estatura, que se ejercita constantemente, y la prueba de ello es su calidad en los deportes, o su fuerza o su velocidad, y si es bajo puedes decir que con su baja estatura burla con toda efectividad la defensa de la portería contraria y ha desarrollado una velocidad que nadie iguala. Así podrían quedar unas palabras acerca de su cuerpo:

Recordemos que gracias a él esta escuela ha ganado tres trofeos en basquetbol, y quiero decirles que eso es muy meritorio porque todos los días corre un rato para conservar en buen estado su condición física.



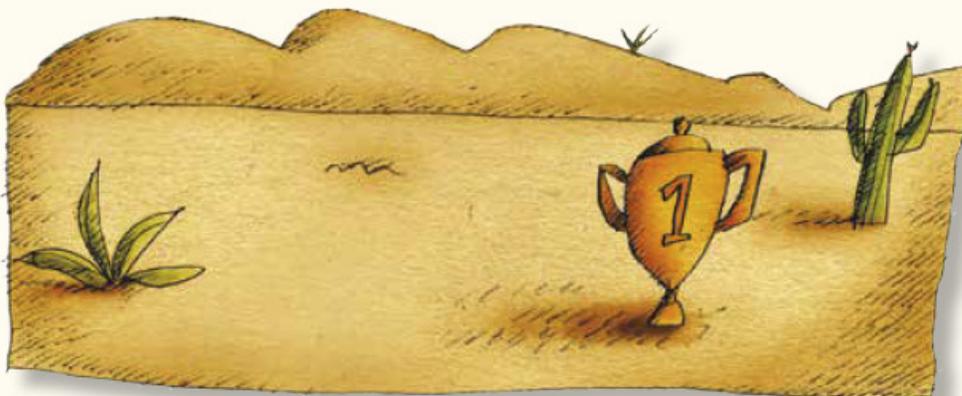
Acerca de las cosas y personas que lo rodean. Por ejemplo, cómo alabar a tu amigo con respecto a su familia: si es de familia destacada por alguna razón en tu comunidad o en el país, puedes decir que él ha sabido honrar el nombre de su familia, pues te consta que con su esfuerzo personal ha salido adelante y siempre con altas calificaciones. Si, al contrario, tu amigo pertenece a una familia que no le puede dar lo suficiente para estudiar ni ayudarlo en sus tareas escolares, puedes decir que él con su inteligencia y esfuerzo hace sus labores prácticamente solo y bien. También puedes alabar otras cosas, como su dedicación a la lectura, su buena salud, su entusiasmo por los números, algún premio que no se les dio, pero que sin duda lo merecían.

El discurso podría continuar así:

Además ha sabido honrar el nombre de su familia, ya que ésta nunca ha tenido queja por sus calificaciones, y eso a nosotros nos consta porque con frecuencia nos ayuda a muchos con las tareas de Ciencias Naturales.

Acerca de sus valores. Para terminar di que Tadeo es un niño justo y valiente, porque no aceptó el regalo que le hizo el equipo contrario para que jugara con ellos, y ni siquiera tuvo miedo de que luego lo molestaran.

Elige bien tus palabras, porque pueden alegrar, impulsar, desalentar o entristecer a quien las escucha. Siempre haz lo mejor con ellas.

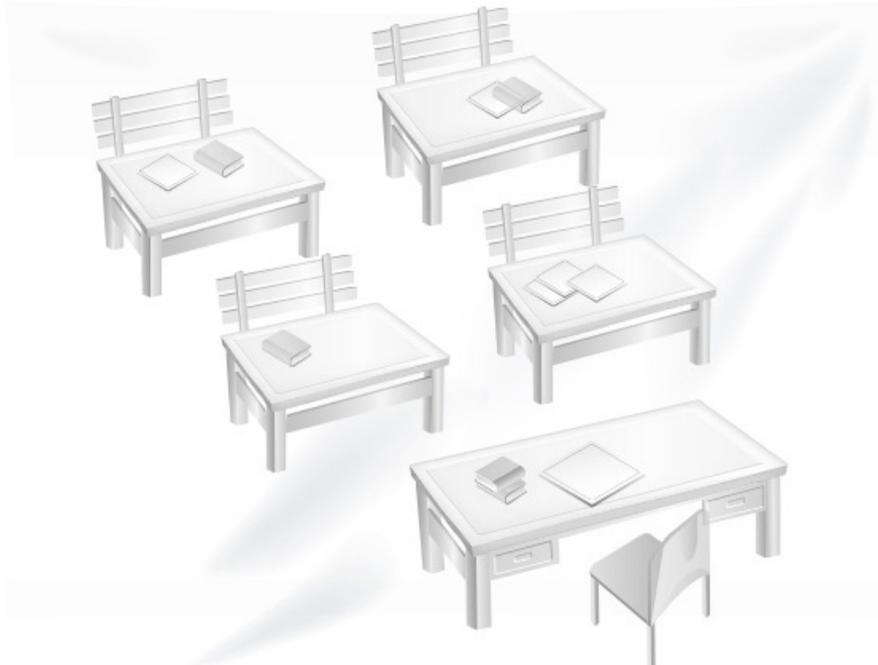


Enojarse

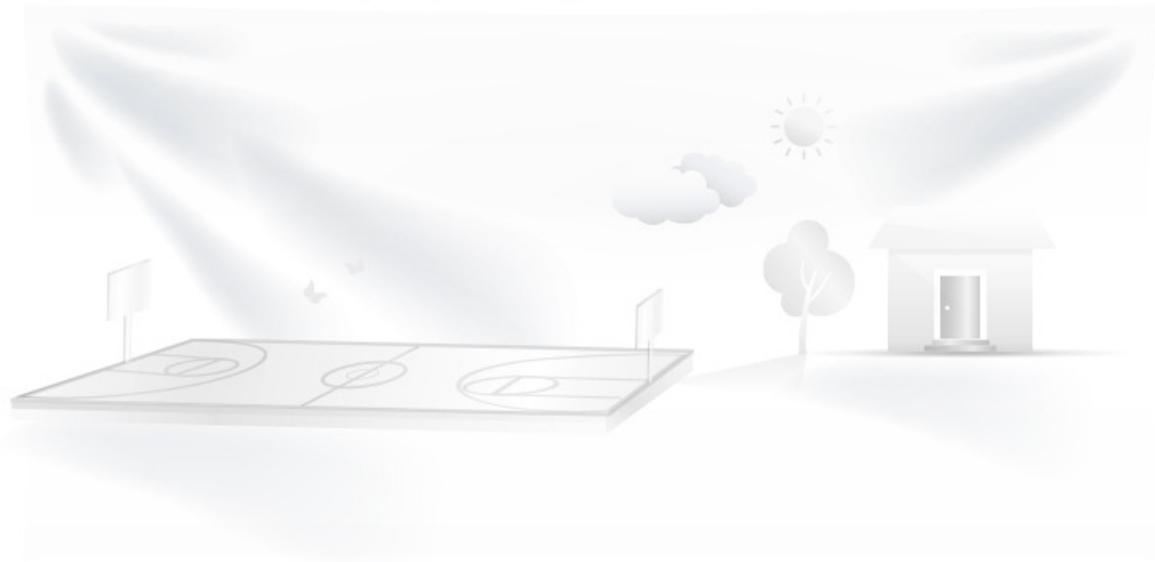


Lee los siguientes textos y dibuja a los personajes.

Eliseo se enoja cuando Pedro, su compañero, se pone a hablar en clase. Como Pedro no deja de hablar y ni de distraerlo, Eliseo da un puñetazo en el escritorio.



Rosa quiere ser capitana del equipo de basquetbol. El día que se va a votar por la capitana, se enferma y debe quedarse en su casa. Ella llora desconsoladamente, y se enoja cuando su mamá le pide que no vaya a la escuela.



Mauricio recibe un regalo el día de su cumpleaños. Al intentar abrir el paquete, su hermano menor deja caer el juguete que estaba dentro de la caja, y éste se rompe. Mauricio grita enojado.



Dale algunas ideas a Rosa, Eliseo y Mauricio sobre cómo expresar sus emociones sin herir a otras personas y cómo remediar lo que les molesta. Completa las frases.

Eliseo podría

.....

Rosa podría

.....

Mauricio podría

.....

Es necesario rechazar las respuestas violentas porque

.....

Para expresar mi desacuerdo o desilusión puedo

.....

.....

.....



Lee y responde.

Lucero es parte del equipo de futbol. Practican los jueves y los sábados. Este sábado hay partido, pero a ella la invitaron a una fiesta de compañeros a la misma hora.

¿Qué debe hacer Lucero?.....

.....

¿Qué valor es más importante en esta decisión?

Libertad Respeto

¿Por qué?

.....

.....

El grupo de cuarto grado acordó ir a un día de campo y recoger toda la basura antes de regresar a la escuela. Luis dice que no quiere colaborar.

¿Qué opinas que debe hacer el grupo?

.....

.....

¿Qué valor es más importante en esta decisión?

Igualdad Libertad

¿Por qué?

.....

.....

Las amigas de Ana están de acuerdo en invitar a su equipo a la nueva estudiante. Como ya llevan el trabajo avanzado, Ana no quiere que entren otros integrantes al equipo.

¿Cuáles son las razones de Ana para negarse? Escribe lo que le dirías a Ana.

.....

.....

¿Qué valor es más importante en esta decisión?

Compañerismo Libertad

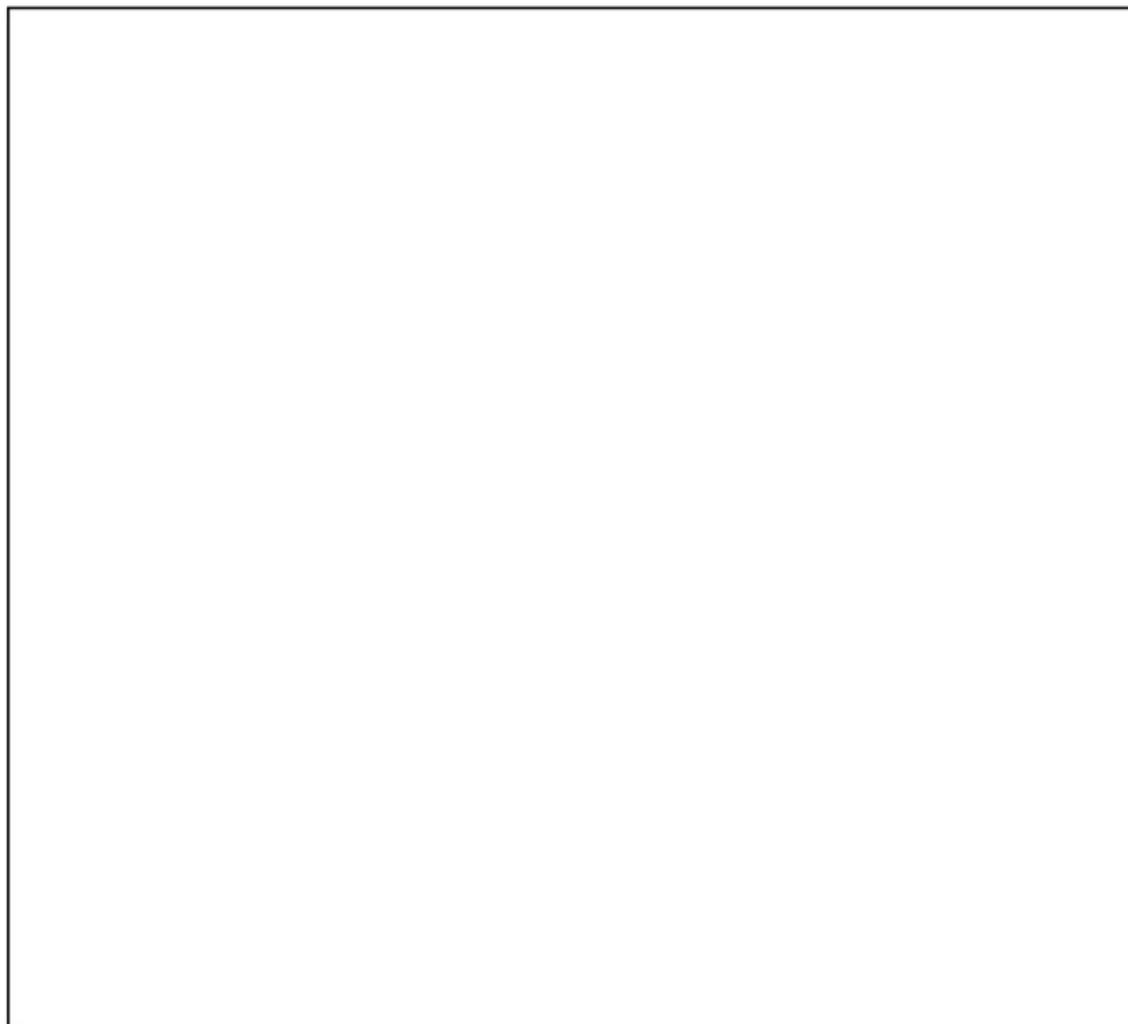
¿Por qué?

.....

.....

Trato justo y respetuoso

Busca en periódicos o revistas un caso de injusticia relacionado con niños que esté siendo atendido por los mismos niños, un adulto, su maestro o las autoridades. Recórtalo y pégalo aquí.



Lee “Los derechos humanos y sus garantías” en la sección “Para aprender más”, de la página 85, bloque IV, e identifica qué derechos de la niñez se pretendían afectar y cómo se solucionó.

.....

.....

.....

.....

Luchador por la libertad



Lee en "Cadenas y grilletes", en la sección "Para aprender más", de la página 37, cómo se restringía durante la Colonia en México el ejercicio de la libertad, y el trato dado a las personas que vivieron la esclavitud.

Observa las ilustraciones de la cenefa y describe en un texto algunos de los actos de injusticia que ahí se ilustran y cómo se solucionarían.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Investiga más sobre el Pensador Mexicano y anota aquí cómo luchó por la libertad de expresión.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





Autoevaluación

Escoge una respuesta y colorea el pez.



S
Siempre 

CS
Casi siempre 

CN
Casi nunca 

N
Nunca 

En la escuela, con mis maestros y compañeros

Procuro establecer acuerdos mediante el diálogo.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Evito imponer mis gustos mediante la violencia o enojándome.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Elijo comportamientos que no ofenden a otros.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Cumplo con los acuerdos que establezco para asistir a un lugar, ayudar a alguien o estudiar.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Identifico la violación de los derechos humanos de personas con discapacidad.

S  **CS**  **CN**  **N** 

En mi casa, en la calle y en otros lugares

Comunico mi desacuerdo o enojo sin dañar a otras personas.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Ejercer mis libertades, como la de expresión o reunión, respetando la libertad de los demás.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Evito acciones que dañen a las personas con quienes convivo.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Identifico violaciones a los derechos de personas de mi entidad federativa.

S  **CS**  **CN**  **N** 

Respeto los derechos de mujeres, ancianos y niños.

S  **CS**  **CN**  **N** 

¿En qué puedo mejorar?

.....